

Llave Maestra



**El poder transformador
del culto familiar**

El último peldaño del liderazgo

Un interesante comentario de Wilkes, en el libro *The Last Step of Leadership*, dice lo siguiente: “Si miramos la vida de Jesús desde un nivel más alto, veremos que todo lo que hizo fue al servicio de la misión. Su misión personal era servir, no a su propia voluntad, sino a la voluntad del Padre”. Jesús mismo declaró: “Porque he descendido del cielo, no para hacer mi voluntad, sino la voluntad del que me envió” (Juan 6:38).

El liderazgo tiene principios trascendentales, a la vez que son dinámicos y actuales. En uno de los artículos que escribí sobre liderazgo este año, hice referencia a tres características principales para el liderazgo actual, tales como: autodisciplina, autorregulación del aprendizaje y aprendizaje socioemocional. Estas son capacidades importantes a desarrollar. La autodisciplina personal es un predictor de éxito. Como dijo John Maxwell, “La primera persona a la que diriges es a ti mismo”. La autorregulación del aprendizaje lleva al líder a estar siempre a la vanguardia, con una visión temprana de los hechos, aprendiendo y compartiendo conocimientos. Y el aprendizaje emocional es lo que empodera al líder para manejar los desafíos y aprovechar las oportunidades sabiamente. Estas características son valiosas y complementarias, pero ninguna reemplaza el modelo vivido por Jesús: el liderazgo de servicio.



Shutterstock.

Al comprender los elementos del estilo de liderazgo de Jesús, Wilkes establece siete principios eternos que describen cómo él lideró desde su papel como siervo:

1. Jesús se humilló a sí mismo y permitió que Dios lo exaltara.
2. Jesús obedeció la voluntad del Padre en lugar de aspirar a una posición.
3. Jesús definió lo que es alcanzar la grandeza siendo siervo.
4. Jesús se arriesgó a servir a los demás porque confiaba en que era el Hijo de Dios.
5. Jesús renunció a su lugar en la mesa principal para servir y atender las necesidades de los demás.
6. Jesús compartió la responsabilidad y la autoridad con aquellos a quienes llamó a dirigir.
7. Jesús formó un equipo para llevar a cabo una visión para todo el mundo.

Estas siete observaciones acerca del liderazgo de Jesús, son el fundamento de los siete principios del liderazgo de servicio. Cada principio se basa en una enseñanza o ejemplo de Jesús mientras vivía su misión y dirigía a aquellos que él había reclutado como sus colaboradores.

Para liderar como Jesús, tú y yo debemos recordar que el modelo de liderazgo cristiano está en medio de la multitud y en el servicio, teniendo presente el texto de Juan 6:38, a fin de cumplir la voluntad del Padre que nos conduce a una misión especial de servir y salvar.

GLÁUCIA CLARA KORKISCHKO, directora de Ministerio Infantil y Ministerio del Adolescente, División Sudamericana.

¡Son hermosos!



Si te preguntara qué es lo más lindo que tienes, ¿qué sería lo primero que mencionarías? ¿El color de tus ojos? ¿La capacidad de hacer muchas cosas a la vez? ¿Tus manos? ¿Otra cosa especial?

Sin importar lo que sea, hay algo que todos tenemos hermoso, y estos son los pies, porque como líderes los usamos para compartir más que enseñanzas bíblicas. Los usamos para ir en busca de lo que a nuestros niños y adolescentes les hace bien. Los usamos para encontrarnos con ellos y compartir tiempos y espacios juntos.

La Biblia dice: “¡Qué hermosos son sobre los montes los pies del mensajero que trae buenas noticias, buenas noticias de paz y de salvación, las noticias de que el Dios de

Israel reina!” (Isa. 52:7, NTV). Si hacemos el trabajo de reemplazar algunas palabras por sus sinónimos bíblicos, encontraremos que el mensajero comparte a Jesús, porque él es la mejor noticia. Además, Jesús mismo es nuestra paz y es nuestra salvación. La mejor noticia es que él reina, y así vendrá muy pronto: como Rey.

Buenas noticias. A todos nos gusta recibirlas. Según el versículo mencionado, estas buenas noticias son otorgadas por alguien que tuvo que andar por los montes (llámense problemas, desazones y situaciones difíciles de la vida propia), para compartir un mensaje positivo, un mensaje con notas de paz y de salvación. Un mensaje que constantemente nos recuerda que, en nuestro convulsionado mundo, Dios es el Rey, el que ofrece paz y salvación, el que ofrece siempre, siempre, buenas noticias.

No sólo el mensajero comparte buenas noticias, es decir, el evangelio, sino que el mensajero es apreciado por hacerlo. Es este hecho el que hace que sus pies se estimen como hermosos, porque toda su persona también es hermosa. Compartir mensajes de paz influye en las palabras, en las actitudes y en los pensamientos. Es una paz que se transmite naturalmente, porque

ella no solo está en lo externo, como un mensaje, sino en el interior, desde un corazón lleno de paz.

¿Y qué calzado usa este mensajero? Hoy en día hay tantos modelos de calzados, que elegir uno entre tantos es una tarea difícil. Sin embargo, Pablo nos deja su recomendación: “Pónganse como calzado la paz que proviene de la Buena Noticia a fin de estar completamente preparados” (Efe. 6:15, NTV). Diríamos que calzarnos con el evangelio nos permitirá caminar seguros, ilesos, sin ampollas ni cortes, nos habilitará a salir pronto a cumplir nuestras responsabilidades y dejará huellas para que otros pies, tiernos, también encuentren las buenas noticias y se transformen en mensajeros. Cristo ya hizo esto, por eso tenemos su ejemplo a seguir.

¡Tus pies son hermosos! Que nadie te diga lo contrario, puesto que eres cuidadoso en tener el mensaje correcto, en ir a los lugares donde compartirlo en el momento indicado, porque toda tu vida muestra que tienes una muy buena noticia que contar, y porque tu Dios es tu Rey. Este es el “argumento más poderoso en favor del cristianismo”: el tener “una vida semejante a la de Cristo” (Testimonios para la Iglesia, tomo 9, pág. 18). Una vida con un mensaje de paz y liberación, comprometidos con quien nos envió, y con los niños y adolescentes que Dios pone en nuestro camino.

VICKY DE CAVIGLIONE, directora del Ministerio Infantil y del Ministerio del Adolescente, Unión Argentina.

LLAVE MAESTRA

Ideas y proyectos para desarrollar con niños y adolescentes.

DIRECTORA: Vicky de Caviglione
E-mail: llave.maestra@adventistas.org.ar

CUNA
4º Trimestre de 2024 Año A

REDACTORAS:
Lindsay Sirotko CUNA e INFANTES
Cuca Lapalma PRIMARIOS
Paola Ramírez INTERMEDIARIOS
Luz del Alba Núñez JUVENILES

MANUALIDADES: Gisela Stecler de Mirolo.

CORRECTORA Y ASESORA: Beatriz W. de Juste

DISEÑADOR: Arturo Krieghoff
E-mail: artkcreativa@gmail.com

Ilustración de tapa: Shutterstock.

Integrar a padres:

“...Los maestros y los padres... llegan a ser colaboradores con Dios en la obra de educar a la juventud para el Cielo” (Elena de White, *Conducción del niño*, p. 304).

¿Alguna vez calculaste cuántas horas de “upa” les has brindado a tus pequeños? Seguro que no son pocas. Cuando mis niñas estaban en la etapa Cuna/Infantes, a menudo les decía “abrojitos” porque estaban “pegadas a mí”, a “upa”, la mayor parte del tiempo (o eso pretendían ellas).

¿Será que solo los “pequeños deambuladores” precisan ser **sostenidos**? Creo que no, que es algo más necesario de lo que muchas veces somos conscientes.

“**Sostener**” es un verbo que cobró un gran significado en mi vida hace poco tiempo. Parecería que las grandes acciones son las que involucran grandes cambios, comienzos llenos de pompa (a veces tan efímeros como las burbujas) o esos aplausos en los que no podemos comprender la complejidad del camino transitado hasta llegar a la meta. Sin embargo, hay acciones más susurradas que requieren mantenerse en el tiempo, tan simples y necesarias como la ayuda de un muchacho sosteniendo la linterna para que el adulto arregle el motor del auto, sostener un vaso para que otro sirva, sostener una fuente mientras otro corta las porciones, sostener al bebé mientras la mamá termina de arreglarse, sostener el cabello para que no moleste en la cara... Acciones pequeñas que sin embargo trascienden.

Sostenemos muchas más veces de las que pensamos, y nos sostienen muchas más veces de las que somos conscientes también. Qué bien que nos hace sentirnos **sostenidos**, reforzados, acompañados,

abrazados, contenidos. ¿Y si buscamos ofrecer como maestros esta contención de forma más intencional a los padres de nuestra sala? Lee la siguiente cita y dedica unos minutos a orar por los aspectos que te parecieron más importantes o por los nombres que pudieron venirte a la memoria:

“...El maestro puede hacer mucho para despertar en los padres el sentimiento de sus posibilidades y privilegios. Hallará otros para quienes, por la ansiedad que tienen de que sus hijos sean hombres y mujeres buenos y útiles, el sentimiento de su responsabilidad ha llegado a ser una carga pesada. Con frecuencia el maestro puede ayudar a estos padres a llevar su carga y, al tratar juntos los asuntos, tanto el maestro como los padres se sentirán animados y fortalecidos” (Ibid., p. 305).

Mucha de nuestra influencia se transmite en la Escuela Sabática, en las conversaciones que tenemos con los padres y en alguna actividad que generemos específicamente con el objetivo de fortalecer la crianza. Y así, en un espiral continuo podemos **sostenernos** y unir fuerzas; como padres y maestros podemos estar “en el mismo equipo” y no “tirándonos pelotas o culpas”. Pero esto no “surge mágicamente”.

Hay que cultivar la actitud de trabajar en equipo, brindando espacio para que los padres se sientan partícipes de la Escuela Sabática, enseñándoles que su actitud importa y que cuando se involucran cantando, haciendo ademanes y disfrutando, no pasan desapercibidos para

su hijo. Por el contrario, es la mayor influencia que recibe ya que son las personas más importantes en esa sala para su pequeño. Las bolsitas que se cuelgan en las sillas suelen ser un recurso muy práctico a la hora de involucrar a los padres, ya que es una invitación a que sean ellos los que entreguen los materiales que los niños precisan para cantar, participar de la historia, etc.



Gisela Stecler.

Sostener también puede significar acompañar de forma amorosa la tarea de enseñar sobre Jesús en el hogar. Puedes tener en tu sala padres muy jóvenes, o nuevos en la iglesia, que no saben cómo educar la fe de sus pequeños, y tu influencia puede ser el instrumento que utilice el Espíritu Santo para guiarlos. O puedes encontrarte con padres desbordados que no pueden priorizar acciones y se encuentran desorientados. A veces nos toca sostener a pequeños que no son sostenidos por sus padres. Lo mejor que podemos hacer por esos niños y sus padres es mostrarnos cercanos, compasivos, intentando ser instrumentos de amor y de paz que marquen una diferencia en su mundo tan alborotado y los haga desear vivir de un modo diferente. Quizás seamos el instrumento que Espíritu Santo utilice para que estos padres busquen priorizar otros aspectos en su vida. Este proceso no se iniciaría si los padres se sienten juzgados, criticados y desvalorizados.

SostenerNOS



“Puesto que los padres se familiarizan rara vez con el maestro, es tanto **más importante** que este trate de relacionarse con los padres... Al relacionarse personalmente con sus hogares y sus vidas, puede fortalecer los lazos que lo unen a sus alumnos y aprender la forma de tratar más eficazmente con sus diferentes temperamentos e inclinaciones” (Ibíd., p. 305). Es fundamental tener presente que muchas veces (la mayoría) será el maestro el que inicie este camino de “trabajo en equipo”, sin esperar que el padre dé el primer paso. Hay instituciones en las que de forma intencional se busca que la relación con los padres sea frecuente y cordial (Charlotte Poussin, *La pedagogía Montessori*, p. 26).

Podemos unir lazos con los padres teniendo presente en nuestro liderazgo estos tres pilares:

- **APECTO:** Que nuestra actitud transmita cariño y respeto por los pequeños y sus familias. Brindar presencia, escucha activa; ya que es la base para una relación de confianza y para que los padres se sientan sostenidos y no juzgados.
- **PERTENENCIA:** Que los padres y sus hijos puedan sentirse va-

lios dentro de nuestra Escuela Sabática, en la que tienen un lugar y un rol activo. Los padres no deben sentirse “accesorios” pasivos que pueden pasar el rato cuchicheando porque “no tienen nada que hacer”; ellos están modelando la actitud espiritual de sus retoños.

- **ESTRUCTURA:** Pautas y orientaciones para que los padres y los pequeños sepan qué se espera de ellos. Recordemos que podemos tener padres “nuevos” que no saben lo que deben hacer o desconocen qué pueden aprender sobre Dios sus pequeños a tan corta edad. También tiene que ver con relaciones sanas con nosotros mismos y con las personas que nos rodean. Generemos vínculos sólidos, transparentes y compasivos. Los límites también brindan estructura: el orden de la sala, la rutina, etc.

Los padres de Infantes suelen dejar a sus niños en la sala y se retiran, por lo que puede ser bueno organizar un sábado en que los padres “compartan” la sala con sus hijos y puedan apreciar el trabajo de las

maestras “puertas adentro”. Conocer la realidad puede incentivarlos a cooperar. Del mismo modo debemos explicar a los padres de Cuna las ideas que quisiéramos implementar y cómo pueden ayudarnos. Es probable que pocos padres se ofrezcan a colaborar, pero no te desanimes; el Espíritu Santo tocará los corazones y multiplicará los recursos. ¡Confía y sigue adelante!

Una vez en el trimestre puedes reunir a los padres para contar lo que Dios está haciendo en su familia, o invitar a padres que “ya pasaron por Cuna/Infantes” para que cuenten cómo acompañaban a sus hijos en el crecimiento espiritual en esta etapa de la vida. Invertir tiempo en **sostenernos** es una de las acciones más amorosas que podemos realizar. Dios te ayude a ser un instrumento de su amor en un mundo tan individualista.

“Los niños pequeños... recibirán beneficios de estas instrucciones; y, al simplificar así el plan de salvación, los maestros gozarán de tan grandes bendiciones como las que reciben sus educandos” (Ibíd., *La educación cristiana*, p. 156).

LINDSAY SIROTKO.

El poder transformador

La familia desempeña un papel fundamental en la formación de valores, en la socialización y en el apoyo emocional de los niños a medida que pasan por las diferentes etapas de desarrollo, ayudando a modelar su personalidad y habilidades sociales. Es en el contexto familiar que los hijos adquieren habilidades de comunicación, establecen relaciones interpersonales y desarrollan su inteligencia emocional. Además de eso, la familia transmite su ética, creencias y cultura, influyendo profundamente en la visión del mundo de los niños. De ese modo, es crucial crear un ambiente familiar saludable y enriquecedor para promover el crecimiento positivo de los hijos.

Las prácticas parentales positivas están íntimamente relacionadas con el desarrollo infantil saludable. Abarcan acciones y comportamientos de los padres que promueven el bienestar, el crecimiento emocional y cognitivo de sus hijos (Lidia Weber, *Eduque com carinho*, 2021). Así se enfatiza la relevancia del papel desempeñado por la familia en la construcción de valores y en la promoción de la espiritualidad, consolidándose como una herencia de fe y un legado que se desarrolla de manera constante y evolutiva.

El culto familiar puede ser un modelador de valores y regulador emocional. En su esencia, puede proporcionar prácticas parentales positivas como la comunicación abierta y efectiva, apoyo emocional y fortalecimiento de oportunidades de aprendizaje. Favorece, por ejemplo, el incremento de habilidades de lectura, comprensión y sentido crítico en diferentes áreas del conocimiento. La riqueza de oportuni-

dades proporcionadas por el culto familiar lo torna un espacio de formación y transformación. Con el énfasis en el estudio de la Biblia y en su aplicación cotidiana, produce un aprendizaje significativo, permeado por amor, perdón y gracia.

El aprendizaje es el resultado de la interconexión entre las capacidades físicas, cognitivas, sociales, psicológicas y espirituales (Elena de White, *La educación*). Por lo tanto, bajo la guía de Dios, los padres pueden influir en el proceso de aprendizaje para desarrollar un carácter cristiano en sus hijos enseñándoles acerca de los principios bíblicos y mostrándoles cómo vivir una vida cristiana. En la infancia, el aprendizaje también se produce a través del modelado de conductas positivas, es decir, los padres que demuestran conductas positivas, como la empatía, el respeto y la resolución sana de conflictos, sirven como modelos a seguir para sus hijos.

En términos generales, las funciones cognitivas están intrínsecamente ligadas al proceso de pensamiento y a la toma de decisiones, y en este contexto, la orientación y el apoyo de los padres juega un papel crucial. Esta comprensión es la base esencial para el desarrollo individual, incluida la formación de creencias y fe, así como el progreso académico y el éxito profesional a partir de entonces.

El desarrollo de la fe es un proceso activo, basado en el estudio de la Biblia, oración y alabanza, intermediado por el diálogo y ejemplo de los padres (Elena de White, *Fundamentos de la educación cristiana*).

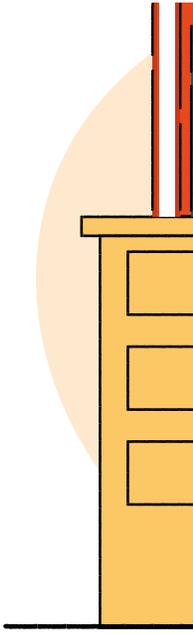
Según Ginger Ketting-Weller (Fowler, *Estágios da fé*, 1995), la fe es la respuesta de un individuo o grupo a un valor trascendente y a un

poder percibido; se asimila y se entiende en forma de tradición acumulativa. Si bien la fe es una respuesta, las creencias pueden formarse y decidirse, surgiendo como un esfuerzo por traducir las experiencias en trascendencia.

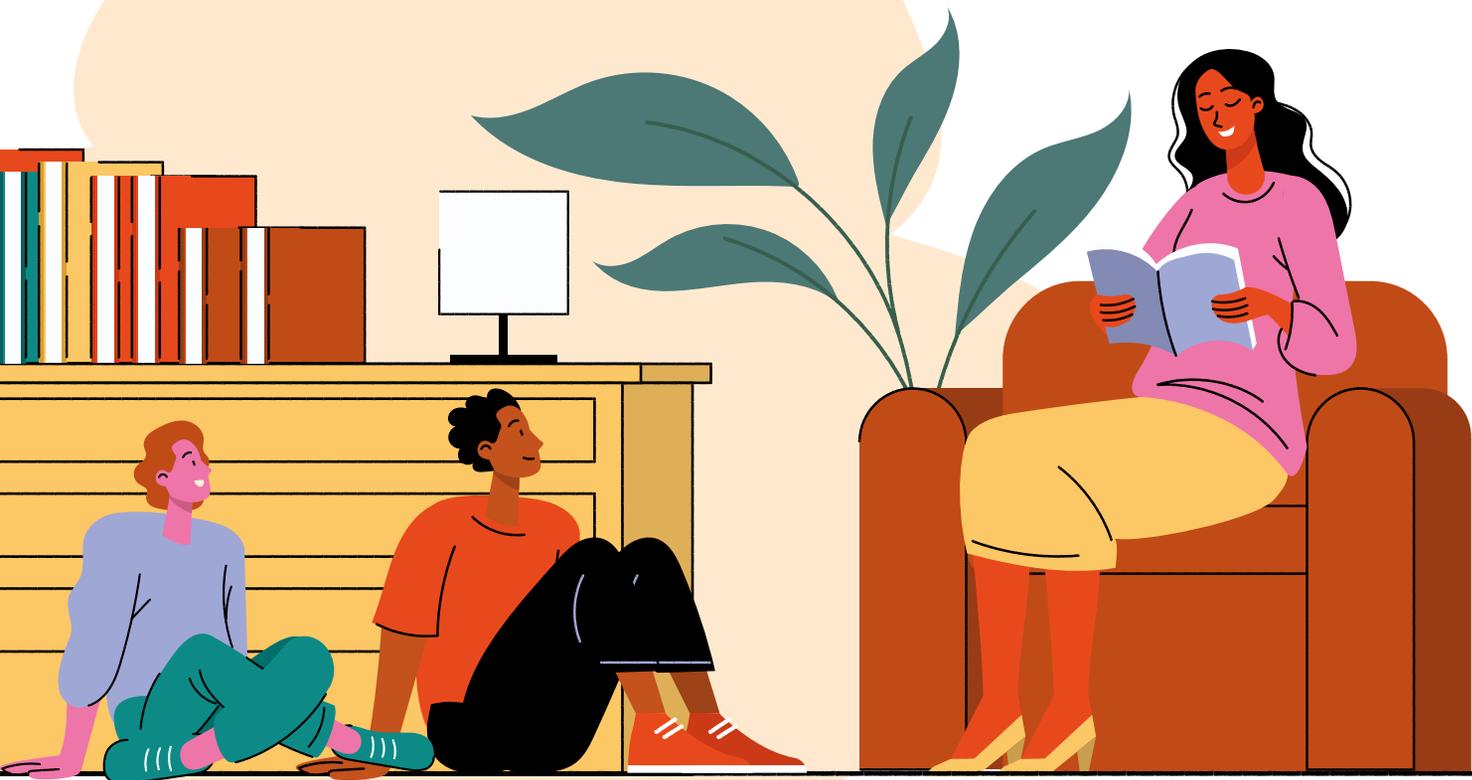
A partir de los principios de la educación integral, el autor describe el proceso de aprendizaje por etapas y establece sus fundamentos en las ideas de Jean Piaget sobre el desarrollo cognitivo, relacionando cada etapa del crecimiento infantil con un nivel específico de competencia intelectual.

¿Cuál es la importancia del culto familiar en el desarrollo de la fe? Teniendo como referencia los abordajes conceptuales citados (Fowler, Piaget, White), las etapas del desarrollo infantil, como se presentan a continuación, se pueden aplicar al contexto del desarrollo de la fe, en el culto familiar.

- **ETAPA 1 - LA FE, ENTRE LOS 3 A 7 AÑOS**, es profundamente intuitiva y proyectiva, reflejando una correspondencia con la fase preoperatoria de Piaget. En esta etapa, la fe está marcada por la presencia de elementos fantasiosos y de egocentrismo infantil. La transición a la siguiente etapa se describe por la aparición del pensamiento concreto y la capacidad de distinguir entre lo que es real y lo que es solo aparente.
- **ETAPA 2 - LA FE, DURANTE LA FASE MITOLITERAL (7 A 12 AÑOS)**, a menudo se asocia con el pe-



del culto familiar



Freepik.

río de pensamiento operativo-concreto de Piaget, en el que la visión del mundo del niño se basa en principios de justicia, equidad y reciprocidad. Un factor de transición que puede ayudar al niño en esta fase es reflexionar sobre los significados implícitos y explícitos de las historias que escucha y experimenta.

- **ETAPA 3 - LA FE, ENTRE LOS 13 A 20 AÑOS**, se caracteriza por ser convencional y sintética. Este paso se alinea con la fase operativo-formal de Piaget y desempeña el papel de ofrecer una explicación coherente para un mundo complejo.
- **ETAPA 4 - LA FE ES REFLEXIVA E INDIVIDUALIZADA (JÓVENES Y ADULTOS)** y se caracteriza por la creación de una visión propia del mundo.

Como se puede ver, las creencias religiosas y espirituales evolucionan a lo largo de la vida y los individuos pueden pasar por diferentes etapas de desarrollo. Cuando el niño se siente amado, aceptado y parte de la familia, muestra más interés y compromiso con los conceptos, valores y principios bíblicos. Si los padres son capaces de impactarlo de una manera significativa, dando el ejemplo, el aprendizaje ocurre de una manera significativa. Así, fortalecen el deseo del individuo de imitarlos y practicar lo que aprende. Aprender modelando es una forma de hacer transferencia en términos de estima, respeto, toma de decisiones, amor a Dios y al prójimo (Elena de White, *Fundamentos de la educación cristiana*).

La familia debe ofrecer una formación ética en la cual todos busquen la excelencia, inspirada por la vida y enseñanzas de Jesús, pro-

moviendo el crecimiento personal y colectivo. Dios nos presenta parámetros reguladores para la convivencia por medio de sus enseñanzas y principios. Esos principios nos ayudan a evaluarnos a nosotros, establecer metas personales y abordar cuestiones existenciales, como el significado de la vida y el propósito personal. Finalmente, es importante proporcionar oportunidades para que los hijos participen de actividades en la comunidad, donde puedan aplicar los principios éticos en el mundo real (Davidson y otros, 2008). Así, vivir de acuerdo con principios bíblicos cristianos puede ser una de las maneras más eficaces de fortalecer la fe y modelar el carácter de nuestros hijos.

SUZETE ARAÚJO ÁGUAS MAIA y EDNA ROSA CORREIA NEVES.

¿Cómo serán mis clases con *Vivos en Cristo*?



“**D**ebe usarse especial ingenio en la educación de los pequeños. Muchos podrán poner alto el pesebre y dar de comer a las ovejas; pero es cosa mucho más difícil colocarlo bajo y dar de comer a los corderos” (Elena de White, *La educación cristiana*, p. 153).

Esta cita me pareció muy ilustrativa, porque describe de forma simple la tarea de enseñar a los más pequeños. En breve estaremos por zambullirnos de lleno en el nuevo currículo junto a nuestros alumnos y sus familias. Te invito a que en este momento de transición ores, pidiéndole a Dios que continúe guiando tu ministerio, tu salita, a las familias; y que este nuevo material pueda ser de bendición para todos. Lee la siguiente cita que puede servirte de inspiración, y dedica unos minutitos a hablar con Dios:

“Dedíquese, pues, más atención a buscar a Dios, para que el Espíritu del Señor esté en nuestra escuela, que a procurar tener toda la organización mecánica deseable. Las pretensiones más jactanciosas de cualquier clase no convienen en la obra de la Escuela Sabática, y el funcionamiento mecánico de la escuela es de poco valor si el Espíritu de Dios no entra y amolda el corazón de maestros y alumnos” (Ibíd., *Consejos sobre la obra de la Escuela Sabática*, p. 61).

Es primordial pedirle a Dios que guíe nuestra labor y la de los padres en su propio crecimiento espiritual y los acompañe al compartir de Jesús en sus hogares a través de las lecciones y actividades propuestas, del disfrute por la naturaleza y la adoración compartida.

¿Imaginamos un sábado en tu aula de Escuela Sabática? Intentaré describirte algunos aspectos del nuevo currículo y es posible que muchos te suenen familiares, ya que son similares a lo que venías haciendo. En otros aspectos encontrarás diferencias; en cualquiera de los casos pide a Dios que te dé sabiduría para saber implementar este plan de trabajo en tu clase según las particularidades de los niños, sus familias y las características de tu iglesia.

- **ESTILO DE ENSEÑANZA:** Según edad y preferencia, los pequeños pueden estar sentados en una alfombra en el suelo, en círculo, y el adulto que interactúa debe estar a su altura usando un tono de voz expresiva y mímicas.
- **AMBIENTE:** Con decoraciones apropiadas, espacio acogedor y organizado. Recursos a mano para mantener la atención del niño. Mesas o bandejas sensoriales para usar en momentos puntuales.
- **ACTIVIDADES SENSORIALES Y TÁCTICAS DE BIENVENIDA:** Se pueden utilizar cajas sensoriales, que son contenedores grandes con los lados no muy altos. Deben tener una tapa para esconder el contenido cuando no se lo está utilizando. Se las debe usar siempre en compañía de adultos. Se las puede llenar con agua, arena, o diversos materiales en los que se integran objetos para que los pequeños exploren y tengan experiencias de aprendizajes colaborativos.



Bienvenida y confraternización

Recuerda brindar una cálida bienvenida a cada niño, padre o cuidador; saluda y conéctate de forma intencional con ellos; aprende sus nombres.

Estos detalles los hacen sentirse parte de la Escuela Sabática.

Mientras los niños llegan, puedes poner música de fondo.



Incentivo de presencia

Prepara ovejas con argollas de madera o de cartón y fórralas con lana para que los pequeños las coloquen en algún rincón, y al finalizar el trimestre podrán llevarlas como regalo a sus hogares.

Para que las ovejas duren más tiempo se pueden realizar las caras y las patas con goma eva o fieltro. Se trata de un sencillo juguete al que le puedes agregar un cartel con el nombre del niño, para decorar su cuarto.



Momento de alabanza

Ten a mano recursos para la transición entre canciones, que ayuden a mantener la atención, como por ejemplo: pelotas suaves, espejos, animales de plástico, estrellas con palitos de helados, pañuelos de colores, instrumentos musicales.

En la siguiente imagen, la pequeña utiliza una maraca realizada con el baja lenguas que usan los pediatras, y un cascabel. Luego encontrarás la ilustración de una pulsera o tobillera para los más pequeños (que aún no pueden agarrar objetos con seguridad), realizada con limpiapipas y cascabeles (puede ser una hermosa forma de incluir a los bebés en alguna parte especial o en los momentos de canto en tu sala).

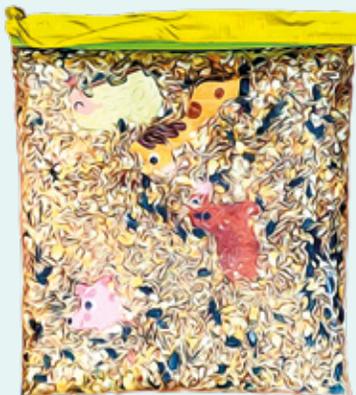


Minutos previos

Varias de las historias de este trimestre tienen relación con animales de granja. Busca rompecabezas de animales y/o animales de plástico para que jueguen. También se podría realizar una caja sensorial con tiritas de papel o el aserrín que viene con las frutas en las verdulerías, para esconder pequeños animales de plástico.



Una buena idea es confeccionar "las bolsas espías", en las que se colocan porotos, arroz o una mezcla de ambos y se introducen pequeños animales o dibujos (plastificados o pegados en cartón para que no se arruinen), a fin de que los niños los busquen (ten la precaución de cerrar de forma muy segura la bolsa).



Momento de oración

Puede ser muy motivador para los pequeños presentar la oración como un regalo que Dios nos dejó, y una oportunidad para percibir su amor constante en nuestras vidas, en nuestra familia y en nuestro mundo

Se pueden variar las actividades que les proponemos para introducirlos en la práctica de orar. A los más grandecitos

puedes pedirles que repitan tu oración (debe ser corta, van repitiendo por palabras o por frases breves y simples); en otro momento un niño puede orar solo, o también pedirle a algún padre o cuidador que realice una sencilla y corta oración.

La oración es una ocasión para hablar con Dios, sentirlo cerca. Necesitamos ser intencionales al transmitir una vivencia de la oración como una experiencia íntima con alguien más grande, con un **Dios todopoderoso** que nos ama, nos acompaña en los momentos felices y tristes y nos llena de mensajes de amor por los cuales maravillarnos (la naturaleza, la familia, nuestro cuerpo, la iglesia, etc.)

Tengamos presente que no todos los niños reciben el mismo fortalecimiento espiritual en sus hogares (sobre todo si nuestra Escuela Sabática tiene un énfasis evangelizador, hay familias que están iniciando su caminar con Dios). Será necesario enseñar con mucha paciencia y cariño a esas familias a fortalecer la oración en el hogar.

Una linda idea para compartir con las familias es regalarles un almohadón para el culto del pequeño. En los bolsillos podemos tener los materiales necesarios (recordándoles a los padres que es un objeto especial, solo para el culto). En los bolsillos se puede guardar el folleto, algún muñeco realizado de tal manera que pueda juntar las manos y arrodillarse para orar (hay peluches de patas y brazos largos, que pueden servir para que nuestro pequeño “le enseñe a orar” o para que “oren juntos”), algún instrumento musical como maracas para cantar y la intención como familia de destinar unos minutos cada día a hablar con Dios y aprender de su amor junto a nuestros pequeños.



Rincón misionero

Este trimestre el Proyecto misionero tiene como destino la **División Norteamericana**, buscando los siguientes objetivos:

1. Centro de influencia para los nativos de Alaska, Bethel Alaska, EE. UU.
2. Obra misionera para el congreso de la Asociación General 2025. St. Louis, Missouri, EEUU.
3. Centro de vida urbana y plantación de una iglesia, Baltimore, Maryland, EEUU.

Este momento de la Escuela Sabática propicia el acercarnos a diferentes realidades del mundo, para poder explicarles a los niños de Infantes que así como en nuestra familia no todos somos iguales (el tío tiene pelo marrón,

el abuelo usa bigote, la prima tiene rulos rubios, etc), en la familia de Dios también somos todos diferentes. Somos una familia muy grande que iocupa toooooooodo el mundo! Y la vamos conociendo sábado a sábado, tratando de ayudar para que todos conozcan que Dios los ama. Por eso traemos nuestras ofrendas.

Receptor de ofrendas

Realiza un modelo más grande de los monederos o carteras que utilizan los nativos de Alaska con goma eva, cuerina o tela.



Panel misionero

En alguna pared que no distraiga la atención de los pequeños (a menos que la maestra indique que miren hacia ese lugar), los niños de Infantes pueden realizar sus manitos para recordar que queremos contarles a todos los niños cuánto los ama Dios. Cada alumno sella su mano con témpera, y la decora con detalles que recuerden que son niños nativos de Alaska. Queremos que el amor de Dios llegue a los niños y sus familias que viven en la División Norteamericana.



Decoración del rincón

Para el rincón misionero arma una choza con cañas y telas, y permite que los pequeños ingresen por turnos mientras se relata la historia.



Historia misionera

La persona que relate la historia misionera puede vestirse con un poncho nativo y tener un bebé con ropas nativas.

1. ¡Hola! Soy Suluk, vivo en Alaska junto a mi familia (*muestra el bebé*). Vivimos en estas chozas (*muéstrala*) y nos vestimos con las ropas que



Gisela Stecler.

hacemos con cuero para abrigarnos, porque aquí hace mucho frío! Hace poco nos visitó una familia, empezó a contar del amor de Jesús, y nos regalaron una Biblia! (muestra la Biblia).



2. Nuestra familia siempre disfruta de los días de sol, porque su luz y calor en medio de tanto frío es hermosa. ¡Ahora sabemos que Dios creó nuestro mundo, el sol y a todos nosotros! Dios nos regala todo lo que necesitamos para vivir.
3. Mi nombre, Suluk, significa "pluma". Me encanta decorar mi choza y mi ropa con plumas, y ahora sé que Jesús vendrá pronto a buscarme. Cuando veo las plumas me imagino volando con mi familia al cielo con él. ¡Gracias a tus ofrendas puedo tener mi Biblia (muéstrala) y conocer el amor de Jesús!

LECCIÓN

Versículo de memoria

Prepara, como incentivo, adornos tipo "coronas de Navidad", en las que cada sábado se le agregue una estrella cuando repiten el versículo de memoria.



Historias

Las siguientes sugerencias se basan en las lecciones que comparten Cuna e Infantes; se encuentran en el folleto de Cuna.

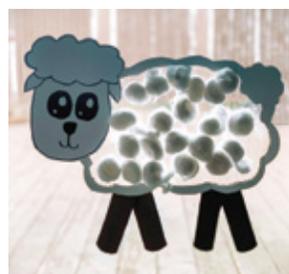
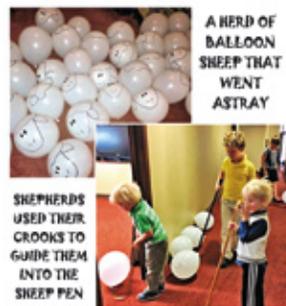
LECCIÓN N°1: Jesús sana a una niña pequeña. Para relatar esta historia, y hacerla de forma vivencial, prepara una estructura en caños de PVC o con madera como si fuera un cubo, en el que con telas se hacen las paredes y techo (si se quisiera). Deja una cara "abierta" para que se pueda ver lo que pasa adentro. Se transformará en la casa de Jairo, o en el pesebre en otros relatos.



LECCIÓN N°2: El buen pastor. La lección de la oveja perdida es una historia hermosa. Con globos simula las ovejas (dibújale las caras con marcador) y pide a los pequeños que guíen con un palo

a las ovejas por la sala. Puede servir para que vivencien lo que pasa cuando "los globos" no obedecen su guía. También se pueden esconder las ovejas que se usan como incentivo de presencia en la sala y pedirles a los pequeños que las busquen.

Una actividad para sentir la suavidad de la piel de las ovejas, es realizar en papel o cartón el contorno y la cara de la oveja. En la panza se pone papel *Contact* o tiras de cinta adhesiva transparente, para que los pequeños peguen bolitas de algodón y sea el disparador para hablar de la textura de la lana.



Para trabajar las texturas también se pueden realizar muestras de diferentes telas que los pequeños puedan manipular, emparejar pares iguales y conversar sobre las diferentes texturas y las que más se parecen a las lanas de la oveja. Otra opción es armar una canasta en la que se observen diferentes objetos relacionados con las ovejas.



LECCIÓN N°3: Nació el bebé Jesús. El *Manual del maestro* sugiere realizar una actividad previa con linternas a las que se les pega un papel oscuro con círculos o estrellas caladas para simular la noche, al contar el relato de los pastores. Apaguen la luz para apreciar el efecto.



Una actividad muy bonita puede ser repartir muñecos y todo lo necesario para cuidar de un bebé, permitiendo que los pequeños disfruten jugando a cuidarlos, como María cuidó de Jesús, y como sus padres cuidan de ellos.

Haz más real la historia, preparando un burro con un palo, una botella de plástico y recortes de papel o goma eva. Y por turnos dales la posibilidad de viajar en el burro.



NAVIDAD



Incentiva a las familias a armar en sus hogares un rincón navideño en el que los pequeños puedan tener y manipular un pesebre sencillo. En la foto se ve uno realizado con fieltro.

Junto a sus familias, los Infantes pueden

realizar un pesebre con rollos y pedazos de cartón en los que dibujen cada personaje.

Villancicos de Navidad

La iglesia como familia disfruta de las partes especiales y programas realizados por los niños, sobre todo en estas fechas que pueden ser programas evangelizadores y misioneros. Se les puede hacer practicar algún canto sencillo navideño (los mismos que utilizan como parte de las lecciones) o también villancicos, y organizar con las madres algún detalle que sea especial para alabar a Dios por regalarnos a su Hijo.



A algunos más pequeños (y también a otros de Infantes) no les gusta disfrazarse, pero igualmente pueden acompañar con velas realizadas de cartón para ilustrar la luz que el amor de Dios trae al mundo (o velas a pilas), con cascabeles para los bebés, etc.

La siguiente idea puede servir para realizar alas de ángeles de forma económica; solo se precisa cartón, papel higiénico y plástico.



Gisela Strecher

MATERIALES: Cartón fino, plasticola, hilo elástico grueso, papel crepé metalizado blanco.

PROCEDIMIENTO:

1. Marcar y cortar las alas en el cartón; tener en cuenta el tamaño de la espalda del niño. Debería llegar hasta la altura de la cadera y no sobresalir el ancho de hombros, para que puedan sostenerlas.
2. Marcar y cortar las plumas en el papel crepé. Se pueden hacer de dos tamaños diferentes: las que se pegarán en el borde de las alas, más largas, y las otras cortas.
3. Pegar las plumas con plasticola sobre el cartón, desde el borde hacia el centro de cada ala.
4. Dar vuelta y repetir el pegado de las plumas.
5. Colocar el hilo elástico en el centro, como si fueran las tiras de una mochila.

Los bebés pueden pasar al frente junto a algún familiar. Según el clima del lugar donde vives, el calor de diciembre hace muy incómodo estar vestido con ropas abrigadas, por lo que un *body* blanco y unas alas puede ser suficiente “vestuario” para los pequeños actores o cantores.

Pequeña reflexión: el mejor regalo

Junto a las familias se puede preparar un listado de todos los regalos (bendiciones) recibidos en el año. Cada familia realiza el disfraz de regalo para su hijo (con una caja o con una "chaqueta" de tela económica). Las niñas pueden lucir un moño en la cabeza y a medida que cada niño pasa al frente disfrazado, se lee la lista de regalos que esa familia recibió de Dios.



Luego que todos los niños pasan, se concluye diciendo que todos los regalos son hermosos! ¡Dios nos llena de regalos! Pero el regalo más grande es **su Hijo** (un niño puede pasar con una caja de regalo cerrada, la abre y saca un bebé envuelto en pañales).

Actividad misionera en Navidad

A los niños les encanta regalar sus "obras de arte", dibujos y pinturas... Podemos incentivarlos a adorar a Dios y a mostrar su amor a través de pequeñas tarjetas para regalar en la iglesia, en el barrio o en los programas navideños que se realicen en la iglesia. A continuación encontrarás algunas ideas:



Recuerdo familiar

Se puede preparar un lugar en donde con telas blancas y una luz que alumbre desde atrás, las familias (sin necesidad de disfrazarse) puedan simular la escena del pesebre y sacarse fotos. ¡Una hermosa imagen para guardar, compartir en las redes y regalar a otros el verdadero significado de la Navidad!



USA EL SIGUIENTE CÓDIGO PARA ACCEDER A MOLDES IMPRIMIBLES Y FOTOS EXTRA.



PROPUESTA TRIMESTRAL

OCTUBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Continuar con las Clases bíblicas.
- Reforzar el culto familiar.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.
- Participar del Sábado de la Creación.
- Planificar la celebración Juntos en Cristo.
- Participar en la capacitación para la ECV "Los colores de la promesa".
- Promocionar la sexta temporada de Nick.

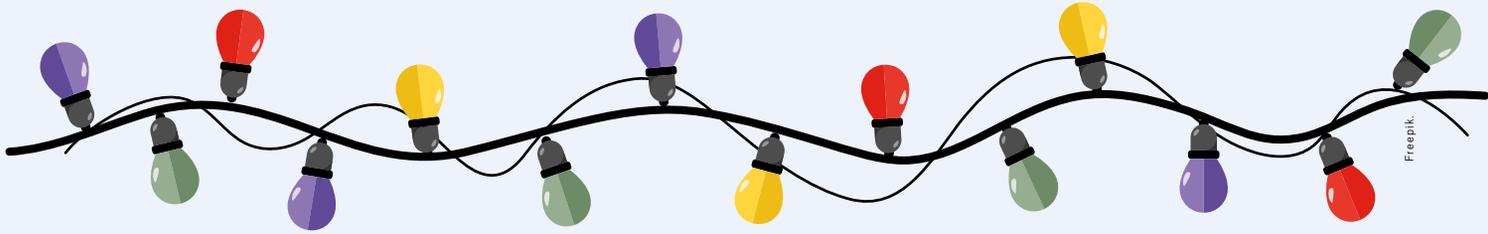
NOVIEMBRE

- Realizar la adoración infantil.
- Continuar con las Clases bíblicas.
- Reforzar el culto familiar.
- Incentivar los *Grupos pequeños*.
- Realizar la celebración Juntos en Cristo.

DICIEMBRE

- Planificar la Escuela Cristiana de Vacaciones "Los colores de la promesa".
- Tener pretrimestrales.
- Planificar actividades para el próximo año.

Guirnaldas de luces



Me encantan las luces, los veladores, las velas y las guirnaldas de luces que en medio de la oscuridad dan ese manto de brillo invitándonos a la calma y alegría (las guirnaldas de focos tienen ese 'brillo de diversión', encuentro, comida con amigos, celebraciones), e impactan en los ambientes en que se encuentren. Y Dios nos ha invitado a ser luces... a que nuestra presencia ilumine, calme, alegre, brinde esperanza. No sólo en Navidad sino siempre. *"Largo tiempo ha esperado Dios que el espíritu de servicio se poseione de la iglesia entera... que cada miembro trabaje por él según su capacidad"* (Elena de White, *Servicio cristiano*, p. 16).

Dios ha soñado largo tiempo con 'su guirnalda de luces' para el mundo y... nada, o muy poco ha pasado. Me lo imagino con la mirada triste al ver focos que en algún momento brillaban y ahora no lo hacen, o no están... ¿Eres parte de su guirnalda? ¿Quieres serlo? Este es el secreto: *"Todo el que esté relacionado con Dios impartirá luz a los demás. Si hay alguien que no tiene luz para dar, es porque no tiene relación con la fuente de la luz"* (Ibíd., p.27).

La pluma inspirada continúa profundizando en este tema: *"Aquellos que debieran haber sido la luz del mundo han brillado sólo en forma débil y enfermiza. ¿Qué es la luz? Es piedad, bondad, verdad, amor; es la revelación de la verdad en el carácter y en la vida"* (Ibíd., p. 28).

Nadie puede dar lo que no tiene. Primeramente, debemos recibir Su luz, porque *"...mientras disfrutan de la*

comunión con Dios, querrán tener un intercambio con sus semejantes, con el fin de expresar por medio de sus palabras y hechos el amor de Dios que anima sus corazones. De esta manera serán luces en el mundo, y la luz transmitida por su intermedio no se apagará" (Ibíd., p. 27).

- ¿Cómo está tu comunión con Dios? ¿Lees su Palabra?
- ¿Tu vida de oración está viva? ¿Conversas con Dios a diario? ¿Es tu confidente y mejor amigo?
- ¿Logras percibir su presencia a tu lado? ¿Contemplas su amor y poder a tu alrededor, o los trajines de la vida han cambiado tus prioridades?

Es en estos encuentros con la Luz que nuestra vida se ilumina y ser luz se convierte en algo natural, no forzado; porque "mi vivir es Cristo" y en cada encuentro con otra persona, en mis vínculos, le pediré a Dios sabiduría para ser **intencionalmente una luz** en la vida de los que me rodean. No porque mi vida sea un 'lecho de rosas' sino porque en medio de las espinas no estoy sola, y puedo dar testimonio de ello. Y entonces podremos entablar conversaciones espontáneas en las que se relate:

"...Cómo hallaron a Jesús, y cuán bendecidos han sido desde que se pusieron a su servicio. Refiéranles las bendiciones que han gozado al sentarse a los pies de Jesús y aprender preciosas lecciones de su Palabra..." (Ibíd., p. 156).

¿Cómo una madre o una familia con hijos pequeños puede realizar obra misionera? ¿En qué tiempo?

¿En qué proyectos los pequeños pueden ser involucrados? Cuántas preguntas surgen en nuestra cabeza con sabor a excusas, y el enemigo aplaude cada una de ellas mientras Dios... espera... largo tiempo espera... ¿Cómo empezar? ¿Qué hacer? ¿Será que una familia con niños pequeños puede?

"Vuestra voz, vuestra influencia, vuestro tiempo, todos estos dones de Dios, han de ser usados para ganar almas para Cristo" (Ibíd., p. 26).

"Tan ciertamente como hay un lugar preparado para nosotros en las mansiones celestiales, hay un lugar designado en la tierra donde hemos de trabajar para Dios" (Ibíd., p. 126).

El Señor nos asegura: *"Vuestro éxito no dependerá tanto de vuestro saber y talento como de vuestra capacidad para conquistar corazones. Siendo sociables y acercándose a la gente podrán atraer la corriente de sus pensamientos más fácilmente que por el discurso más capaz"* (Ibíd., p. 153).

"Para muchos la vida es una lucha dolorosa, se sienten deficientes, desgraciados y descreídos; piensan que no tienen nada que agradecer. Las palabras de bondad, las miradas de simpatía, las expresiones de gratitud, serían para muchos que luchan solos como un vaso de agua fría para un alma sedienta" (Ibíd., pp. 236, 237).

Entonces, ¿cómo empezar? Quizá estés pensando que tienes un bebé en brazos que no te está dejando dormir (cada vez que sales de casa llevas una mudanza 'por las dudas'). O tu hijo de dos años no se queda quieto un minuto y toca todo.



O quizá el de cinco años no puede permanecer en silencio y sin pedir comida en casa ajena. Todo esto hace que no salgas mucho a otros hogares, y que los encuentros más disfrutables sean en las plazas con miles de 'mamá mira' de por medio.

En medio de esta etapa que atraviesa tu familia con niños pequeños, puedes **ser luz** siguiendo algunas de las sugerencias que Dios le contó a otra mamá muy ocupada y muy misionera, Elena de White:

- *"Nuestra obra por Cristo ha de empezar con la familia, en el hogar... No hay campo misionero más importante que éste... Los niños han de ser educados de manera que simpaticen con los ancianos y afligidos, y traten de aliviar los sufrimientos de los pobres y desgraciados... Pero si alguna vez han de saber hacer obra misionera en favor de otros, han de aprender primero a trabajar por los miembros del hogar, quienes tienen un derecho natural a sus servicios de amor"* (Ibíd., p. 256).
- *"Los niños son los miembros más jóvenes de la familia del Señor. Deben ser inducidos a consagrarse a Dios, a quien pertenecen por derecho de creación y de redención. Se les debe enseñar que todas sus energías del espíritu, del cuerpo y del alma pertenecen al Señor. Hay que enseñarles a servir en diferentes actividades útiles y desinteresadas. No permitáis que vuestros hijos sean impedimentos. Ellos deben compartir con vosotros vuestras cargas espirituales, así como los materiales. Al ayudar a otros, ellos acrecientan su propia felicidad y utilidad"* (Ibíd., p. 257).
- *"Si tan solo queremos abrir nuestros corazones y nuestras casas a los divinos principios de la vida, llegaremos a ser canales por los que fluyan corrientes de fuerza vivificante. De nuestros hogares saldrán ríos de sanidad, que llevarán vida, belleza y feracidad donde hoy por hoy todo es aridez y desolación"* (Ibíd., p. 258).

El enemigo nos ha hecho creer que la tarea es difícil y pesada y nos enredó en requisitos y rutinas o proyectos que nos desgastan y confunden, cambian nuestras prioridades y nos paralizan. *"Las iglesias necesitan tener los ojos ungidos con el colirio celestial, para que vean las muchas oportunidades que por doquier se les presentan para servir a Dios..."* (Ibíd., p. 50). El ministerio de Cristo era intencional. En todos sus actos y palabras, la salvación de los que lo rodeaban era su único fin, y también puede ser el nuestro. Claro que con niños pequeños tenemos que tener en cuenta algunos aspectos para que sea placentero para todos. También hay que tener en cuenta otras cuestiones cuando organizamos planes con adolescentes o con ancianos. Siempre hay 'una vuelta de tuerca' para acabar con las excusas si somos flexibles y nos dejamos guiar por el Espíritu Santo.

Algunas ideas para poner en práctica:

- Realiza visitas a otras madres o familias, pero **cortas**. Pregunta en qué día y hora sería un buen momento para no llegar de improviso.
- Ofrécete para ayudar en los quehaceres de la casa o a alzar al bebé o cuidar los pequeños mientras la mamá realiza alguna actividad pendiente de la que disfruta.
- *"Muchos pueden ser alcanzados solamente por actos de bondad desinteresados. Sus necesidades físicas deben ser aliviadas en primer lugar. Cuando vean una evidencia de nuestro amor abnegado, les será más fácil creer en el amor de Cristo"* (Ibíd., p. 143).
- *"...Visiten a los que viven cerca de ustedes, y por la simpatía y la bondad procuren alcanzar sus corazones. Asegúrense de trabajar de una manera que quite el prejuicio en lugar de crearlo"* (Ibíd., p. 144).
- Realiza colectas para satisfacer las necesidades inmediatas (comida, elementos de hi-

giene, ropa, etc.). *"Las necesidades inmediatas debieran satisfacerse mediante una instrucción sana y práctica acerca de los principios fundamentales del cristianismo"* (Ibíd., p. 158). Podemos regalar un pan o alguna comida casera de elaboración económica y simple, y compartir la receta para que la familia pueda realizarla nuevamente.

- Enseña en charlas informales o visitas a los hogares a recuperar la salud y a evitar la enfermedad mediante el uso de los ocho remedios naturales.
- Organiza clases de Escuela Sabática en algún barrio, en un horario conveniente, que permita a las familias aprender sobre Dios y disfrutar de un 'culto familiar'.
- Procura *"...enseñarles cómo obtener sustento del cultivo de la tierra... Hay comunidades faltas de educación industrial y de higiene"* (Ibíd., p. 161).
- *"...Carpinteros, herreros y, en una palabra, todo el que entienda de algún oficio, deben sentirse moralmente obligados a enseñar y ayudar a los ignorantes y desocupados"* (Ibíd., p. 162).
- *"...Se necesita la ayuda de la cocinera entendida, de la mujer experimentada en el gobierno de la casa, de la costurera, la enfermera. Enséñese a las mujeres de las familias pobres a guisar, a hacerse su propia ropa, y a remendarla, a cuidar a los enfermos y atenderlos debidamente en sus casas. Enséñese a los muchachos y a las jóvenes algún oficio o trabajo útil"* (Ibíd.).

Busca un resaltador y marca tres de las sugerencias que leíste en los párrafos anteriores que quisieras poner en práctica para brillar en tu familia, en tu barrio en tu iglesia. Pídele a Dios sabiduría. ¡Verás que se ilumina tu vida y la de los que te rodean!

LINDSAY SIROTKO.